



1919 -

La Muerte Quiere Vivir

date 5/07



Antonio
Rojas Gómez

Tardíamente se revela Mario Cánepa como un buen novelista. Pero más vale tarde que nunca. Cánepa tiene un nombre bien ganado en la literatura chilena, como autor teatral y muy especialmente como uno de los más serios investigadores de la historia del teatro nacional. Se le conocen también poemas y cuentos. Y ahora nos sorprende con una novela breve, "La muerte quiere vivir", que él con mucha modestia tilde de novelita.

Digamos que el asunto, para simplificar, es el diario de vida de un muerto.

El tema no es nuevo en la literatura chilena. Lo han tratado antes, por lo menos, Manuel Rojas en un cuento —"Un espíritu inquieto"— y Jenaro Prieto en la novela "Un muerto de mal criterio". Sin embargo la obra de Cánepa no desmerece y se deja leer con agrado y facilidad. Encuentramos una prosa rápida, descargada de descripciones agobiadoras, que apunta directo a lo que quiere decir, salpicada de diálogos chispeantes en los que se deja ver el pulso afinado del comediógrafo.

No es Mario Cánepa en la tentación de hacer filosofía solemne en torno al asunto de la muerte. Al contrario, le sirve como punto de vista para contemplar la vida desde un margen liberado de apasionamientos, hasta cierto punto...

Hasta cierto punto porque los muertos de Cánepa son muy vitales. Tanto que hasta se mueren...

Pero veámos lo que el difunto protagonista dice de sí mismo: "Escribiendo en confianza, no fui un esposo modelo, pero si un buen padre, aunque no ejemplar. Total, ahora puedo colgar más sábanas sucias y nadie va a criticarme como en vida".

Así que el tipo habla con desparpajo de sí mismo y de los demás: "¿Que de qué falleci? Bueno, de eso no tienen conocimiento ni los médicos. ¡Ellos nunca saben por qué ni de qué fallecen los pacientes! La mayoría de las veces, como en mi caso, el finito o finiquito se debe a complicaciones derivadas de la enfermedad primaria".

Las situaciones, las anécdotas que narra el muerto, especialmente las referidas a personajes del espectáculo y la farándula, son sabrosas y están contadas en el tono justo.

Veamos, por ejemplo, lo que ocurre cuando participa en una sesión de espiritismo al revés, para comunicarse con los vivos, y llama a su mujer. "Se hizo el llamado y mi esposa no contactó. Insistí y tampoco acudió. La tercera oportunidad también fue en vano. ¡Mi esposa no estaba en su lecho de viuda a la una de la mañana, cuando, habitualmente, y estando yo en vida, a las diez de la noche roncaba como el ruido de un aserradero! ¡Y pensar que fue una de las inconsolables!"

En resumen, se trata de una novela breve con muchos merecimientos. Es una obra de tono ligero, menor, pero contiene observaciones agudas sobre nuestra realidad, que a más de despertar la sonrisa llaman a la meditación.

Un acierto de Mario Cánepa.

Los conceptos de los columnistas representan su propio pensamiento y son de su exclusiva responsabilidad

Vemos (máscara), Sigo 2-XII-88, P.9

La muerte quiere vivir [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La muerte quiere vivir [artículo] Antonio Rojas Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)